

SUSCRIPCIONES

SEMS. TRIM. SEM. AÑO.				
Pta. Ptas. Ptas. Ptas.				
MADRID.....	1'50	4'50	9	17'50
Provincias.....	»	6	12	22'50
EXTRANJERO.....	»	8	16	32
Portugal.....	»	»	»	»
Naciones conve- nidas.....	»	15	30	55
No convenidas.....	»	20	40	80
VENTA				
Exemplares.....	25	numeros	0'75	pta.
EXTRANJERO.....	25	»	1'25	»
Portugal.....	»	»	»	»
Naciones conve- nidas.....	25	»	1'50	»
No convenidas.....	25	»	3	»
NUMEROS SUELTOS				
Del día.....	0'05	pasta.		
Ante.....	0'25	»		

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

Domingo 21 de Septiembre de 1890

AÑO XVI—TERCERA EPOCA

MADRID—NÚM. 5435

SE SUSCRIBE
En las oficinas de El Globo, Bo-
Agencia, 2, y en todas las librerías.
ANUNCIOS
Se reciben en esta Administración,
y en la Sociedad General de Anun-
cios, Alcalá, 6 y 8, entresuelo, y en
Barcelona señores Roldán y Compa-
ña, Escudellers, 30.
EXTRANJERO
En París la «Société Matuelle de
Publicité», rue Caumartin, 61; direc-
tor Mr. Lorette.
REMITIDOS
Precios convencionales.
Toda la correspondencia se dirige
al ADMINISTRADOR DE EL GLOBO.

NUESTRO GRABADO

El Ghetto de Roma, centro ó mercado don-
de se exhiben y venden todos los desechos
que arrojan las clases acomodadas ó bur-
guesas, tiene la misma fisonomía ó sello
que nuestro famoso Rastro y que todos los
sitios destinados en las grandes capitales
a idéntico objeto.
Londres tiene sus angostas, lóbregas y
tristes callejuelas de la antigua City; París
sus poses, a pesar del gran desarrollo al-
canzado por las nuevas edificaciones, sus
famosos tenebrosos del Temple; y Madrid
ya se sabe que en su célebre Rastro exhi-
be la variedad más abigarrada que pueden
reunir los traperos y los preñeros de
vicio.
El Ghetto de Roma está situado en la par-
te baja de la ciudad, cerca del Tiber. En él
hace su vivienda la población israelita, á
la cual pertenecen generalmente los in-
dividuos que allí ejercen el oficio de trape-
ros, los que en determinado día exponen
a la venta pública, en medio de las calles,
los objetos que recogen durante la se-
mana.
Aunque desde 1870 ha perdido buena par-
te del carácter sordido y peculiar que re-
vestía durante la dominación temporal de
los papas, todavía ofrece a la vista del ob-
servador un singularísimo cuadro de cos-
tumbres.

LOS DOMINGOS

El ferrocarril central de Vizcaya.

Es el camino más corto para ir desde Bil-
bao a San Sebastián; bajando a Miranda se
echa en el trayecto todo un día; tomando
el tren de Zumárraga es cuestión de seis
horas; puede uno desayunarse en la ciudad
donostiarra y almorzar en la vizcaína. Pero
el lance gracioso es que apenas existen
media docena de veraneantes que se atra-
ven a utilizar esta vía; hablar de trasla-
darse por ella en la caseta de los mirinos
de la Concha es descubrir un corazón es-
partado a prueba de miedo, llegar a la
olímpica altura de los héroes; confesarse,
ofertar testamento, despedirse para siem-
pre de la familia, de los amigos, de cuan-
tos nos es querido... eso y mucho más hay
que hacer, según las gentes, antes de em-
prender semejante viaje... ¿tiene funda-
mento tal pánico?..

A mi entender peca de exagerado; el fe-
rrocarril central de Vizcaya es una obra
arriesgada, atrevidísima, pero no mon-
struosa; hay posibilidad, pero no probabi-
lidad de estrellarse; después de todo, el pe-
ligro existe en cualquier sitio y a cualquier
hora; este año ha habido dos catástrofes,
alir más lejos, bien inesperadas; la muerte
del comandante en el tren de Vigo, ocasiona-
da por una causa sobradamente sencilla; por la
incorporación de una locomotora al convoy,
y la de la señora en la estación del Norte
de Madrid, cuando ya se creía en tierra,
poco menos que segura. La causa del ter-
ror que infunde el ferrocarril central de
Vizcaya es la brusquedad de sus curvas y
el lugar por donde avanza. Las curvas que
traza la línea son con efecto terribles,
patocen ángulos; á veces no ha concluido la
cola del tren de salir de una y ya está la
cabeza volando otra; los coches marchan
culebreando, describiendo un zig-zag, pe-
gando en ocasiones fuertes sacudidas al
cambiar de arcos. Para llegar desde Zu-
márraga a Vergara hay que salvar una
montaña formidable; la vía se mete por en-
tre las frondas, sube osadamente a la cum-
bre, se cñe a ella, la abraza y baja por la
otra vertiente hasta el valle; el camino es
estrecho, lo indispensable para que los va-
gones quepan; por tal razón las ruedas van
al borde de los derrumbaderos; lo mismo
al ascender que al descender, se tiende siem-
pre el abismo a un lado; abajo, en lo hon-
do, se distinguen los objetos empujados;
el paisaje desde la ventanilla parece
visto desde un globo; diríase que el tren
anda por las copas de los árboles; á veces
todo el convoy se inclina hacia dentro, ha-
cia la falda del monte que va atravesando
asustado de los precipicios...

El panorama se ofrece con una hermosu-
ra arrogante, descubriendo todos sus se-
cretos de selva; es un bosque sorprendente,
que no pased nunca quizá que la locomo-
tora penetra en sus umbras; saltos de
agua, arroyos que relucen al sol, veredas,
árboles, plantas de miris, castas blancas,
laderas verdísimas, tan apretadas de espe-
ra que ocultan la tierra; he aquí el pa-
isaje. En el horizonte surge una torrecita
diminuta que crece y crece según el tren
baja; á poco la torre aparece rodeada de
edificios; más cerca ya se divisa un gran
pueblo; es Vergara, la famosa ciudad in-
mortalizada por el convenio, la población
símbolo de la primera guerra carlista don-
de la santa paz irradió sus rayos celestes...
Se arrebataron los riesgos; comienza el valle;
sigue la espléndida llanura; antes las po-
tencias caídas y desfiladeros de Placencia,
Ribar y Olaceta; después el jardín de Du-
rango y Osánsolo; luego, al final, la popu-
losa ciudad del Nervión.

Bilbao.

La primera impresión que Bilbao pro-
duce en el ánimo del forastero es de agrada-
ble sorpresa, sobre todo viniendo de San
Sebastián; basta pararse cinco minutos en
el Arenal para advertir que se trata de
una población rica, adinerada, espléndida,
trabajadora, de recursos propios, que no
cesta para nada del verano; en todas

direcciones, camino de la estación, en de-
recha al muelle pasan y repasan sin ce-
sar furgones de tranvía, grandes carros
de transporte, carretones enanos, cientos
de vehículos abarrotados de mercancías;
aguardemos un poco más; es la hora de
dejar el trabajo; las fábricas y los escri-
torios se despuellan; un ejército de obreros
y empleados avanza de retorno hacia la
población vieja; el puente es pequeño para
contener tan formidable inundación de
americanas y blusas, tan bulliciente mares.
En los veladorillos del Suizo instalados
ante su portada, toma café ó cerveza una
concurrida numerosa en la que se adivi-
nan los propietarios; recorramos las me-
sas; allí no se habla de otra cosa que de
toneladas, de lingotes, del precio del hie-
rro en los mercados; nadie descansa sino
lo preciso para tomarse su bok; llegan los
periódicos madrileños; son arrebatados de
las manos a los vendedores para leerse por
el camino, al paso; en la calle hay siempre
mucho movimiento pero se advierte que
todo el mundo lleva rumbo fijo; hasta por
la noche en que toca la música en su kio-
co nadie pasea; no cabe dudar; el lema
del pueblo del fierro es el que ha hecho á
los ingleses tan grandes; el tiempo es oro.
Bilbao, como todas las ciudades de vida
propia que siguen las evoluciones de su

brado; todos sus puentes y las calles de
mayor importancia se hallan iluminadas
con focos eléctricos; el gas es claro, de
calidad superior; se advierte en sus meche-
ros que no se escatima combustible; ade-
más de la bondad del fluido, en muchos
puntos hay faroles del mismo sistema que
los de nuestra Puerta del Sol, con lo que
resulta la población exuberante de luz.
Los pisos son excelentes; abundan los pa-
vimientos de madera y el adoquinado es
tan perfecto que tiene la lisura de los sue-
los de mosaico.

Una circunstancia extraña hondamente
al forastero: en Bilbao no hay simones; los
carrajes que se ven por las calles son par-
ticulares, y para usar vehículo de alquiler
precisa encargarlo en la cochera; calcu-
por esto el porvenir gloriosísimo que en
la industrial ciudad ofrecerá el oficio de
zapatero.

En Bagaña.

La escalera de piedra que conduce al san-
tuario arranca de la plazuela del Instituto;
para subir hay que tomar alientos más de
una vez; los peldaños que separan la ante-
glesia del nivel de Bilbao son unos tres-
cientos; á la mitad de la ascensión tira de
los ojos una puerta que en su dintel mues-

comenzó á soñar. El famoso manchego,
lleno de gravedad, habla en cierta oca-
sión á su fidelísimo escudero de las proe-
zas que piensa realizar venciendo ejércitos
valerosísimos, conquistando imperios for-
midables y haciéndose dueño y señor del
mundo, para venir al término de sus asen-
dereadas locuras á morir pacíficamente en
el triste rincón del humilde pueblo no re-
gistrado en la brillante historia del inge-
nioso hidalgo. Todo el que lea aquella pá-
gina, llena de sabiduría é impregnada de
pena, no podrá menos de imaginar que
muchas veces en su vida ha sido un Qui-
jote que ha soñado con desvarios seme-
jantes.

Las glorias de esta vida son efímeras
mariposas. El ánimo del hombre, siempre
dispuesto á dar liberal entrada á delezn-
ables ambiciones, no encuentra saluda-
ble tranquilidad en el bien legitimamente
adquirido. Resulta la vida un continuo
panorama de cuadros disolventes, que, á
pesar de ser variadísimos y deslumbrado-
res, no bien se han posado los ojos con
avidez insaciable en la pintoresca y atra-
tativa combinación de un cuadro, cuando la
mente pone aceradas espuelas al deseo,
excitándole con imperativa urgencia á la
contemplación de nuevas fantasías. Al-
gunos espíritus, privilegiados con un po-

con unánimes pronunciamientos de sufi-
ciencia. Aún despiden vapor las copas
escanciadas por los amigos y colegas en
las naturales expansiones de júbilo, quan-
do ya el festejado empieza á notar que no
es la posesión de aquel título la que ha de
vincularle la felicidad permanente. Desea
algo nuevo; tal vez envidia al zapatero de
enfrente por los elegantes zapatos que ha-
ce, ó al comerciante de la esquina por la
hermosa mujer que tiene en su casa para
neutralizar la prosa de las diarias tran-
sacciones. Dirige su pensamiento á una
esfera más despejada; considera las glorias
literarias como musas dispensadoras de la
perdurable diadema, y estima que solo en
la agradecida república de las letras po-
drá recoger el premio que necesita para
satisfacer los imperativos llamamientos
de su alma. Estudia los varios órdenes de
literatura antigua y moderna, religiosa y
profana, nacional y extranjera; consulta
los textos legales más autorizados; rodea-
se del vastísimo arsenal que han produci-
do los hombres más eminentes en artes
imitativas y ciencias experimentales, y
cuando ha saturado su imaginación con
un núcleo de extraordinarios conocimientos
y ha sazonado su gusto con exquisi-
tos perfiles de los más donosos estilistas,
coge la pluma y empieza á escribir y....
empieza á soñar. Escribe con vertiginosa
rapidez pliegos y pliegos; á medida que va
llenando cuartillas, nota que la pluma
corre con mayor velocidad sobre el terso
papel. Su mente, congestionada con plé-
tura de ideas, pasado el primer ímpetu de
la anárquica agitación, va dando curso
facil y sedativo á un orden de pensamien-
tos llenos de sabiduría y vestidos con ropas
tales de un mérito extraordinario.
En razón directa de lo que produce, y
alentado por la confianza que engendra el
éxito, aumentan también sus entusiasmos,
y le parece que llegan á sus oídos las
arrebataadoras armonías de los ruidosos
aplausos tributados por las delirantes olas
populares. Llega, por fin, el suspirado día;
los héroes de la imprenta han pasado in-
terminables noches de vigilia y batalla en
ese maravilloso panteón de excogitar le-
tras, componer palabras y despachar api-
dadísimas galeadas; las prensas, en el
acompañado y majestuoso movimiento de
sus altas funciones, van reproduciendo con
pasmosa velocidad las ordenadas páginas
y, al día siguiente, luego de haber pasado
por subalternas operaciones mecánicas,
aparece el libro immaculado en las elegantes
exposiciones de las librerías. Los periódicos
elogian el libro, el público lo lee con
avidez, los ateneos lo celebran, los hom-
bres de letras lo estudian, los críticos le
muerden y las damas le ensalzan. La fama
echa á vuelo las campanas del éxito y lle-
gan, de los cuatro puntos cardinales, ra-
milletes retóricos, formados en los pinto-
rescos jardines de la galantería y adorna-
dos con perfumadas flores cuidadosamente
escogidas en los cuarteles de las supremas
alabanzas.

El autor, en presencia de un triunfo tan
formidable, permanece como petrificado,
sin darse cuenta de sus méritos para gozar
serenamente su bien conquistada gloria.
¿Ha conseguido la felicidad? No; vedle; solo
ha cambiado de postura; ha pasado la ava-
lancha del triunfo. Nuevos candidatos han
aparecido en el escenario pidiendo los su-
fragio del veleidoso público; el autor en-
caricido queda olvidado, nadie se cuida
de él, todos le reconocen mérito y ya no
se toman siquiera la molestia de discutirle
ó censurarle. Si desea que algún periódico
se acuerde de su persona, él mismo tiene
que escribir un suelto con sabor editorial
y á sí mismo alabarse ó zaherirse. Se ha
equivocado radicalmente; no es el libro el
talismán depositario de la dicha; las glo-
rias militares encierran la fórmula de toda
grandeza humana. Alejandro, César, Mar-
co Antonio; sabios dictadores, políticos
eminentes, egregios generales, ¡mandar y
ser obedecidos! El talento es cosa grande,
pero el valor es lo que con más imperio
cuelga. Aún es tiempo. La guerra abre
ancho palenque á los espíritus resueltos;
las circunstancias producen héroes. La
revuelta dura algunos años, durante los
cuales realiza proezas increíbles, que son
liberalmente recompensadas; en la braga
recibe heridas, que al punto quedan resta-
dadas con nuevas promociones, la mejor
medicina para curarlas. Su ansiedad no
tiene límites; se asiente con demasiada
lentitud, necesita una porción de años
para salir de la desagradable esfera de
subalterno, otros tantos para salir del
círculo de jefe, ceñirse finalmente la ban-
da del generalato. Así pasan años y más
años, hasta que se realizan sus sue-
ños; pero ya es tarde; ya no puede gozar
los aplausos, las miradas ni las entusias-
tas aclamaciones de las gentes; pasa re-
vista á una línea de ejército y envidia al
último subteniente, quien á su vez mira
con ojos febriles al historiador y aparatoso
traje de su jefe. Un nuevo desencanto; el
último. Al día siguiente quera los libros,
arroja el uniforme y con paso vacilante se
dirige á la estación del ferrocarril, y po-
cas horas más tarde llega á la humilde
aldea, donde seguramente hay menos ri-
quezas y más felicidad; y allí, entre los
sencillos plebeyos que gozaron más cele-
brando los triunfos del idolo que el idolo
realizándolos, pasa el resto de sus días
cogiendo moscas y escaudando cebollinos.

EL INDOLENTE.



El Rastro de Roma.

tra una sentencia filosófica: es el cemen-
terio.

Hemos llegado; á la derecha parte un
poético camino que se abre entre tapas
coronadas de parras; he ahí la iglesia, al
final de una alameda corpulenta y frondo-
sísima; los ojos esperaban hallarse con
una ermita y se encuentran con un gran
templo; la imagen de Nuestra Señora es
pequeña, muy linda, recordando á la de la
Almudena; cerca de la santa mansión se
encuentra un poblado de casitas; es la en-
trada de un lugar vizcaíno; lo revela un
tipico secadero de paños y una carreta
de ruedas sin llantas que se distinguen en
un repecho; allí hay cuestras, recodos,
maiz, boinas azules; el paisaje se prolonga
en pintoresco declive hasta descubrirse
Bilbao; aquella altura placida, sosegada,
trascendiendo á aroma, encantadora, es
Trueba puro... Descansemos un rato en
los claustros de la iglesia, contemplando
la campiña... Abajo... y hasta el domingo
próximo en que recorreremos la ría Dios
mediante.

ALFONSO PÉREZ NIEVA.

Bilbao Septiembre de 1890.

EL PASTOR SILENO

(NOTAS DE VERANO EN P. WALDEZ)

IV.

19 Septiembre 1890.

Sueños.—Panorama.—Glorias.—Realidad.
Dejamos el otro día al adolescente Tenazas
envuelto en el manto de sus juveniles
tristezas. El corazón del niño, presa ya de
un vértigo de no calculadas ambiciones,
no sabía hallar aquel dulce reposo del que
podría derivarse la felicidad. Desde el
momento en que el joven empezó á vivir,

deroso vínculo de virtudes fundamen-
tales, han logrado al fin una fórmula de re-
lativa felicidad; pero este rocío del alma
ha caído tan tarde, que solo ha servido
para humedecer la hojarasca, seca por los
rigores de un sol tropical y por el fuego
de tempestuosas pasiones. La fuente de la
desdicha es la excesiva estimación propia
engendrada por el egoísmo, motor prin-
cipal de todos los actos del hombre. Ani-
mado y fatalmente compelido por dicha
fuerza, batalla para conquistar un campo
de acción donde pueda poner en amplio
ejercicio sus concupiscencias y vanidades;
pero, una vez en posesión del anhelado
palenque, extiende los inquietos ojos en
lontananza y ve á lo lejos un nuevo lu-
gar, poetizado por la distancia y el desco-
nocimiento, y despojándose de toda racio-
nal complacencia, mira con desdénoso dis-
gusto lo que antes tanto ambicionara y
cuya conquista le ocasionó tan varoniles
esfuerzos y tan peligrosas competencias.

El usufructo de un beneficio, de cualquier
orden que sea, será siempre un usufructo
menudado, que no llenará nunca la am-
plia capacidad del deseo; la fruta del cer-
cado ajeno será siempre más sabrosa. El
niño que, á través de los cristales, ve con
ojos de infantil codicia el lindo juguete,
no hallará punto de reposo á sus lamenta-
ciones mientras no consiga aquella bari-
tija; pero dádsele y véndase pronto arro-
jarla á un lado, para desear una nueva,
y así continuará hasta agotar el abiga-
rrado repertorio del bien provisto escapa-
rate, sin haber hallado un muñeco que
satisfaga todas sus aspiraciones. El hom-
bre, en los primeros años, cuando no ha
recogido fruto alguno sazonado, contem-
pla envidioso á los madrugadores que van
llenando los trojes con abundantisimas
coquechas. Le deslumbran los títulos aca-
démicos y universitarios; aplicase con per-
severancia á una facultad ó ciencia, y des-
pués de muchos desvelos logra una boria,

UN COLMO

Entre las muchas arbitrariedades e informalidades cometidas en todo tiempo por los conservadores no habíamos visto ninguna semejante a la que ayer se cometió en el gobierno civil de la provincia.

Para celebrar una manifestación pública a favor de Portugal habían pedido autorización los Sres. D. Santos de la Hoz y D. José M. Esquerdo.

Corridos los trámites recibieron la siguiente comunicación oficial, cuya copia tenemos a la vista:

—Hay un sello que dice: «Gobierno civil de la provincia de Madrid.—Sección de vigilancia.—Negociado 1.º»

Vista la instancia que han dirigido a mi autoridad, he acordado conceder la autorización que solicitan para que pueda celebrarse mañana, 21 del corriente, a las tres de la tarde, la manifestación pública que proyectan, para expresar en esta forma las simpatías de los congregados hacia el pueblo portugués, cuya manifestación (vaya con Dios la sintaxis!) partirá de la plaza Mayor, dirigiéndose por las calles del 7 de Julio, Mayor, Puerta del Sol y Alcalá, a la plaza de la Independencia, donde se disolverá. Lo digo a ustedes para su conocimiento y demás efectos.

Madrid 20 de Septiembre de 1890.

P. D. Juan Francisco Rodríguez.—Hay un sello que dice: Gobierno de provincia.—Madrid.

Sres. D. Santos de la Hoz y D. José M. Esquerdo.

Poco después de recibida la anterior comunicación llegaba esta otra a manos de los interesados:

—Hay un sello que dice: «Gobierno civil de la provincia de Madrid.—Por una inobservancia cometida en las oficinas de este gobierno han sido ustedes autorizados para celebrar mañana una manifestación pública de simpatía hacia el vecino reino de Portugal. Mas como de llevarse a cabo dicho acto, y dadas las relaciones amistosas que nos unen con ambas naciones (¿dónde está la otra?) pudiera resultar lastimada la susceptibilidad de alguna de ellas, he resuelto que sin efecto alguno la autorización concedida, sin perjuicio de que si desean verificar reunión en local cerrado lo pongan en conocimiento de este gobierno por los medios que las leyes prescriben».

Dios guarde a ustedes muchos años.

Madrid 20 de Septiembre de 1890.—Federico Sánchez Badaya.

Sres. D. Santos de la Hoz y D. José María Esquerdo.

Y decimos nosotros.

«Es posible que el Sr. Rodríguez concediese la autorización sin conocimiento del gobernador de la provincia? No nos lo parece».

Luego entonces, el gobernador no se hizo cargo de lo que la manifestación significaba hasta después de otorgado el permiso.

La arbitrariedad y la informalidad quedan, pues, totalmente demostradas en vista de los dos contradictorios acuerdos recibidos en el espacio de breves horas.

Con dimisiones se pagan esas llamadas advertencias.

Veremos a quién le toca presentar la suya.

Si al gobernador civil o al secretario del gobierno.

En realidad deberían hacerlo uno y otro. Porque en ningún país culto, y bajo ningún gobierno serio, pueden estar sujetos a semejantes equivocaciones los derechos individuales.

MARINA

El porvenir de nuestras industrias navales.

Defendimos el año de 1885 el proyecto que el almirante Antequera presentó a las Cortes pidiendo créditos para reconstituir nuestra escuadra, reorganizando antes todos los servicios que constituyen la vasta administración de la marina.

Aquel proyecto fracasó porque el señor Cánovas dio más importancia a los disgustos que le proporcionaban los intereses personales y de localidad que al empeño que el país manifestaba en tener barcos de guerra dignos de tal nombre.

Dos años después se votaba la ley consignando 225 millones de pesetas para crear la futura escuadra; pero sin reformar ninguno de los defectuosos servicios que precisamente habían de influir en el éxito de esta determinación.

Los resultados funestos de una administración viciosa pronto hemos de tocarlos; y a fin de ir preparando la opinión, publicamos el siguiente artículo, primero de los que pensamos escribir acerca de asunto tan interesante.

Cuando se hayan realizado e invertido los créditos extraordinarios que para la adquisición de nuevos buques de guerra prefiere la ley de Enero del 87, la totalidad de los que entonces formarán nuestra escuadra, representará un valor aproximado de 200 millones de pesetas; y al, como es lógico suponer, el deseo de la nación no ha sido el llegar a este grado de poderío naval para que una vez adquirido vuelva a irrelajarse un período de decadencia, sino conservarlo sin menoscabo, reemplazando con nuevas construcciones el deterioro natural e irremediable que experimentan los buques, necesario será dedicar a este fin, en el presupuesto ordinario, una cantidad proporcional al capital que los buques representan; y tanto mayor cuanto más onerosas sean las condiciones de producción de los establecimientos en que haya de invertirse.

Nada hay consignado en el presupuesto ordinario para estas nuevas construcciones que han de ir compensando el desgaste que anualmente sufren los buques, demérito que da lugar a que al cabo de un cierto número de años todos ellos queden sin valor, aunque con el mayor esmero se haya tratado de conservarlos. Es muy distinto lo que ocurre en el extranjero.

Los ingleses han calculado este desmerecimiento anual (Brassey, página 586, *Anuario del 88 al 89*), en un 4 por 100 del valor de los buques, cuando éstos son de grandes dimensiones; en un 6 por 100 los medianos y en un 9 por 100 los pequeños y torpederos. Los italianos, en la discusión de su presupuesto del 88-89, calcularon que para conservar su escuadra con el valor de 350 millones de pesetas que entonces alcanzaba, necesitaban un crédito de 14 millones, ó sea el 4 por 100

de aquella cantidad, y decidieron que todo lo que excediese de 22 millones lo gastado anualmente en carenas y nuevas construcciones, debería considerarse como gasto extraordinario e imputarse al crédito extraordinario destinado al fomento de la escuadra.

Nosotros, que vamos a tener una, no más nueva que la italiana, y constituida por buques más pequeños, deberíamos dedicar, por lo menos, 12 millones anuales a nuevas construcciones, y si se reflexiona en que los buques ya adquiridos y los que se terminen de la futura escuadra han de exigir cuatro ó cinco millones, para sostener la mitad armada y la otra mitad en reserva, y que la suma de estas dos cantidades se aproxima a la de 20 millones que como crédito extraordinario y a regañadientes de muchos diputados concedieron las Cortes del 87, natural es que nos asalte la duda de que las vendidas no han de querer convertir en anual y permanente lo que entonces sólo concedieron a título de eventual y transitorio.

Pero supongamos que se conceden esos 12 millones anuales para nuevas construcciones, y pasemos a ver cómo han de distribuirse entre los diversos establecimientos particulares y del Estado que producen material de marina en el último grado de fabricación, ó sea aquel que se designa con el nombre de obras en nuestras ordenanzas de arsenales.

Tenemos, por lo pronto, una porción de pequeñas industrias, nacionales ó extranjeras, de las que no pueden prescindir las grandes industrias navieras, y que han de absorber una parte no despreciable de aquella cantidad. Tales industrias son, entre otras, las de cañones de tiro rápido, proyectiles, cables de acero, redes metálicas, instrumentos de precisión, pólvora, fusiles, tejidos, etc., y creemos no exagerar mucho al suponer que de los 12 millones que anualmente han de convertirse en buques armados, dos, por lo menos, se los llevan las fábricas dedicadas a esas industrias.

Quedan sólo diez para repartir entre los tres arsenales del Estado: el de Rivas Palmeras, de Bilbao; el de Vea Murguía, de Cádiz; la fábrica de cañones, de Portilla; los astilleros de Vila y compañía, y el de GIL, de Ferrol, establecimientos todos que han nacido al calor de esos 200 millones concedidos el año 87, y los que ya existían antes de esa fecha, como La Maquinista Terrestre y Marítima, de Barcelona; la fábrica de Trubia y otras que también pedirán algo de lo que en el presupuesto de Marina se dedique a nuevas construcciones.

«Es que con los diez millones que a todos ellos se pueden dedicar anualmente hay alimento para tantas bocas, ó es que esperan que ésta les venga, a los que no son establecimientos del Estado, de las construcciones que les encarguen los particulares? Para que esto suceda es preciso que construyan a un precio tal que la diferencia con los del extranjero no exceda de los derechos que éstos pagan al introducirse en España, y esto es lo que no sucede en nuestras industrias navieras».

Y decimos que no sucede, a juzgar por los precios a que la industria particular de los buques y máquinas a la marina de guerra, y que exceden en un 25, un 40 y hasta un 80 por 100 a los que en Inglaterra hubieran puesto a las mismas obras. Si esto lo demostramos con datos irrefutables, como pensamos hacer, surgen seguidamente el siguiente dilema: O todos los establecimientos nuevamente creados no pueden trabajar en buenas condiciones, sino para el Estado que les paga tan enormes precios, y entonces tendrán que cerrarse cuando al entrar en su período normal de construcciones no tenga que encargarse sino una pequeña cantidad, ó bien han de sostenerse construyendo para los particulares al mismo precio que en el extranjero, y en este caso no parece equitativo que sea el presupuesto de Marina el que pague tan injustificada diferencia.

Y no se crea que vamos a defender la industria oficial. Antes al contrario, demostraremos que si la particular es cara, la oficial lo es mucho más, y somos de los que creen que vale más hacer las cosas en España, aunque cuesten un 10 ó un 12 por 100 más, que no encargárselas al extranjero, con tal de que sean igualmente buenas; pero ¡debe llevarse esto al extremo de que un contrato de buques con la marina sea un negocio tal que todo el mundo quiera ser constructor, porque con él se pagan todos los gastos de instalación del establecimiento y todavía queda ganancia».

Dos cosas parece ser que se propuso la nación al votar aquellos 200 millones: una la de tener una buena escuadra; otra la de desarrollar en España las industrias navales. No se pensó en estudiar si los servicios en la marina estaban organizados de modo que respondiesen, no a la nueva escuadra, pero ni aun siquiera a la pobre que teníamos; ni tampoco se pensó en si el país era lo suficientemente rico para conservar y sostener el nuevo capital que en buques de guerra iba a poseer. Se adquirió una caballería sin pensar en si había rentas suficientes para el pleno de los caballos, los gastos del servicio y la reposición de los animales que se fueran muriendo ó inutilizando. Y esta misma imprevisión ha existido respecto de la industria particular. Se han creado fábricas y astilleros en número igual al de los que existen en Francia y en Italia; se han enriquecido algunos en industrias y no se ha pensado en los que al concluirse los créditos extraordinarios tendrán que cerrarse, dejando un conflicto por la masa de trabajadores que han de quedar sin ocupación.

ECOS POLITICOS

Las declaraciones atribuidas por *Le Matin* al Sr. Sagasta eran las mismas de que con justificada extrañeza dió cuenta el corresponsal de El Globo:

«Creo usted que el Sr. Cánovas tendrá una mayoría considerable en las próximas elecciones? —No puedo decir si será ó no muy numerosa, pero seguramente tendrá mayoría. Las grandes poblaciones le serán hostiles, y nosotros llevaremos un gran número de diputados a las Cámaras; pero ni durante el período electoral ni en el transcurso de la legislatura hemos de desarrollar todas nuestras fuerzas para derrotar al ministerio conservador, porque ha aceptado todos los principios de nuestro programa, y no puede, por lo tanto, volver sobre ninguna de las leyes hechas por nosotros, de donde resulta que la última crisis ha sido más un cambio de personas que política».

Per fortuna, para el Sr. Sagasta parece que, según adelantaba, nuestro corresponsal, no se ajustan a la verdad tama-

ñas afirmaciones, y que Mr. Des Houx no ha sido tan fiel al interpretar el pensamiento del jefe de los liberales españoles como lo había sido al traducir el del ex canciller de Alemania.

Prueba de ello la rectificación inserta en un telegrama de ayer de *El Imparcial*, y que no ha tardado más que veinticuatro horas:

«El Sr. Sagasta me ha dicho (habla el corresponsal del colega) que *Le Matin* ha interpretado mal sus palabras».

Suponemos que la mala interpretación se referirá a las que más atrás quedan transcritas.

Pero bien será preciso, a fin de que no subsistan las dudas.

Entretanto, bien puede el Sr. Sagasta agradecer el servicio.

A no ser por la extrañeza de *El Globo*, hubieran quedado en pie las atrocidades que le imputaba el diario parisiense.

Los lectores recordarán que hay en la parte baja de la provincia de Huesca una partida de bandoleros, que, según los periódicos aragoneses, no es perseguida por el gobierno, ocupado como se halla en cosas de más importancia.

Veán ahora lo que dice *El Diario Mercantil*, de Zaragoza:

«El oficial primero del gobierno civil de Huesca, Sr. Lucas, por delegación del gobernador, está girando estos días una visita de inspección a diversos ayuntamientos, tocándole ayer en suerte al de Sariñena, a quien se le ha formado expediente; la medida ha sido recibida con indignación por el vecindario».

Hay que tener en cuenta que al municipio de Sariñena es posibilista y que por dicho distrito se presenta candidato el Sr. Sánchez Teo, subsecretario de Gobernación, en contra del posibilista Sr. Alvarado.

Esta es la severa imparcialidad que se propone observar en las futuras elecciones los señores que nos gobiernan.

Tal es su respeto a la opinión y tales sus atrevimientos de toda la vida.

Y mientras persiguen a los nuestros para montar la máquina, como ellos mismos han dicho, campan por sus respetos los bandidos en el alto Aragón y se reparten públicamente las invitaciones para jugar con seguridad completa en esa Sevilla del Norte que se llama Fuenterabía.

Leemos en un periódico reformista:

«Se han dado las órdenes oportunas para que regrese a la Península el crucero *Infanta Isabel*, que se encuentra en aguas de la República Argentina».

«Órdenes oportunas? Mucho lo dudamos tratándose del general Branger, que sólo tiene oportunidad para caer sobre la cartera».

Lo oportuno habría sido mandar otro buque antes de relevar al que tan necesario es en la estación Oriental de la América del Sud.

Consejos que dan los conservadores al jefe del partido liberal:

«Lo que debe de hacer el Sr. Sagasta, y esto si que merece la pena de procurarse de ello, es adquirir ahora en la oposición hábitos y condiciones para gobernar, mantener en sus huestes condiciones de disciplina que no amenguen entre los suyos el prestigio de su jefatura, y aprender del partido liberal conservador moderación y templanza, para que así corra su natural revolucionario é inquieto».

Toda la vida han estado los conservadores hablando de la oriental indiferencia del Sr. Sagasta.

Y ahora salimos con que es de natural revolucionario é inquieto.

Y que debe aprender del partido conservador moderación y templanza.

La dureza del presupuesto les hace olvidar a los canovistas sus furiosos de la oposición.

Dice *El Correo*, hablando del telegrama de nuestro corresponsal que tanto ha ocupado estos días la pública atención:

«El telegrama de *El Globo*, origen de los comentarios, llegaría a Madrid el jueves a las doce de la noche, y en Gobernación se supo a escape; pero esta nada tiene de intrínseco, después de aquello de las cuatro copias de lo que hablo con tantos detalles, días hace, un telegrafista viejo en *El Imparcial*».

Lo extraño es cómo tuvieron inmediatamente noticia de este despacho los periodistas y corresponsales que van a Gobernación».

Hay algo más extraño que todo eso, y es que nosotros conocíamos el contenido del telegrama antes de haber procedido a su lectura.

Lo que, en suma, demuestra el interés que tenían los ministeriales de que corriera una noticia en cuyo texto veían algo que perjudicaba al partido liberal.

Por el modo de hacerlos la propaganda que han tenido los conservadores puede medir el Sr. Sagasta la satisfacción que ha procurado a los que utilizan todo suerte de armas para combatirlo.

Los ministeriales acometen ahora a los portugueses con la mayor asiduidad. Después de haber dicho que los Braganzas tienen la culpa de lo que ocurre, le emprenden con los periódicos de la otra nación peninsular:

«Lo que importa, dicen, de todas maneras es que se adopten de una vez para siempre temperamentos de energía contra ciertos excesos. Lengua que como el que Europa, escandalizada, ha leído estos días en los periódicos de la revolución, no puede ser tolerado sino en un país donde la pasión política no está a la altura de la civilización contemporánea».

La verdad es que no andan muy comidos los diarios de Portugal.

Pero es lo que les faltaba a nuestros vecinos.

Que los ingleses les quiten territorios y que los conservadores españoles les apelliden salvajes.

Vamos, ya se ha enterado el gobierno de los sucesos de Ponapé.

Después que todos, pero se ha enterado.

Y ahora verán ustedes lo que pasó en el consejo con tal motivo:

«El ministro de Ultramar ha leído los telegramas de Filipinas comunicando detalles sobre los sucesos de Ponapé. Resulta que hubo varios muertos y heridos entre los soldados españoles, y algunos pudieron escapar auxiliados por un misionero, una maestra de primera enseñanza inglesa y un reyezuelo, que expuso su vida, y para quien se ha propuesto la concesión de una cruz».

Se han comunicado instrucciones para castigar a los culpables.

Suponemos que las instrucciones tardarán otros setenta y cinco días en llegar a Ponapé, por aquello de las distancias que dijo *La Epoca*.

Y un castigo impuesto a los cinco ó seis meses pueden ustedes deducir lo ejemplar que será.

TELEGRAMAS

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

El Sr. Castelar en París.

París 20 (3.30 tarde).—Radactores de varios periódicos han solicitado celebrar conferencias con nuestro jefe, pero el señor Castelar se ha negado terminantemente a ello diciendo: «Mientras estuve conforme con la marcha general de los gobiernos hablé; hoy me lo vea el patriotismo. Los hombres políticos se deben a sí propios ciertas reservas, y no conviene que desenbren en el extranjero las miserias interiores. Mis actos valdrán más que mis palabras. Por otra parte, siempre han estado acordes con mis promesas. Esperad noticias de España después de mi regreso a Madrid, y entonces podréis juzgar la situación. Entretanto, guardaré silencio».

Con estas ó parecidas palabras despidió cortésmente al corresponsal del *Galignani Messenger*, a redactores de *La Liberté* y *Le XIX Siècle* y algunos otros que, gracias a amistosas influencias, habían logrado forzar el agradable retiro de D. Telesforo García, donde el Sr. Castelar, espléndidamente agasajado, quiere pasar tranquilo sus ocho días de asueto.

Puede usted dementir en redondo la noticia de que Castelar haya almorzado con Sagasta en la torre Eiffel. Todavía no le ha visto ni pública ni privadamente.

Nuestro jefe hace una vida ajena a la política, visitando museos, comprando libros y paseando por el Bosque, donde todos le saludan.

Saldrá de aquí el martes.—L. A.

De la Agencia Mencheta.

Barcelona 20 (9.50 noche).—Se ha desbordado el río de la huerta de San Andrés de Palomar arrastrando con gran ímpetu un carro en el que iban dos hombres, padre é hijo, quienes lograron salvarse asiendo a una cuerda que les arrojaron desde la orilla.

El carro se hundió en las aguas, pereciendo las caballerías.

Agencia Fabra.

Barcelona 19.—Hoy ha salido de este puerto para el de Manila el vapor correo *Santo Domingo*.

Santa Cruz de Tenerife 19.—El vapor *Cataluña* llegó ayer a este puerto saliendo poco después.

Lisboa 19 (19.30 noche).—El rey ha conferenciado oficialmente con los consejeros de Estado y con los presidentes de las Cámaras de los Pares y de los diputados.

La conferencia, que ha sido muy extensa, no ha dado resultado alguno.

El rey decidió encargar al Sr. Martens Ferrao la formación del nuevo ministerio. El Sr. Ferrao, embajador de Portugal en Roma, ha aceptado el encargo que se le ha hecho por telegrama en nombre del rey y anuncia que inmediatamente se pondrá en camino para Lisboa.

Londres 20.—Despachos de la Habana recibidos en Nueva York confirman que las procedencias españolas son sometidas a tres días de cuarentena.

París 20.—Ha llegado a esta capital el ministro ruso Sr. Giers, procedente de San Petersburgo.

Un ministro ruso.

París 20.—Se atribuye grande importancia política a la llegada a esta capital del ministro ruso Sr. Giers.

Elecciones católicas.

Roma 20.—En los círculos políticos corre muy acreditado el rumor de que el Vaticano ha recibido informes fidedignos asegurándole que las elecciones brasileñas son muy favorables para el partido católico.

Lo de Portugal.

París 20.—Los despachos que se reciben de Portugal dicen que aumenta la agitación popular, y que el gobierno teme nuevos y más graves trastornos.

Añaden que las excitaciones de la prensa de oposición han llegado al último extremo.

Preven que será de muy corta duración el ministerio que formará el Sr. Ferrao, embajador cerca del Vaticano, quien ha debido salir hoy de Roma llamado por el rey de Portugal.

Lisboa 20.—Las querrelas entabladas entre los partidos monárquicos han terminado por completo, cediendo todos a un fin altamente patriótico en su deseo de evitar nuevas complicaciones en la política.

El Sr. Martín Ferrao, encargado de la formación del nuevo gabinete, es esperado en Lisboa el martes próximo.

Corre como muy válido el rumor de que el gabinete que se forme quedará constituido en la forma siguiente:

Sr. Martín Ferrao, Presidencia y Negocios extranjeros.

El embajador de Portugal en Madrid, señor Casal Ribeiro, ministro del Interior.

El general Sr. Abreu Souza, ministro de la Guerra.

Los Sres. Ferrao y Casal Ribeiro no están afiliados a ningún partido político.

El general Abreu es progresista moderado.

En estos momentos el orden es perfecto en Lisboa.

Catástrofe.

Nueva York 20.—Anoche ocurrió un terrible accidente en el ferrocarril de Filadelfia a Schomokersville. Un tren de mercancías y otro cargado de carbón de piedra habían chocado y obstruían la vía, y llegando el expreso con 150 viajeros, chocó contra aquéllos a media noche y fué precipitado al río desde una altura de 20 pies. Hasta las cuatro de la madrugada iban extraídos 20 cadáveres y se creía que habían de extraerse algunos más.

Naufragio.

París 20.—Despachos de Yokohama dicen que en el naufragio del *Ertogroul* perecieron ahogados 587 tripulantes y se salvaron 65.

El «Cerdeña».

Spessia 29.—Inmensa muchedumbre ha asistido a la botadura del buque *Cerdeña*. El duque de Génova presidió la ceremonia en representación del rey Humberto.

Distintos.

Berlin 20.—El *Norddeutsche*, haciéndose cargo de la acusación de los periódicos ingleses contra los agentes alemanes en Zanzibar, escribe: «Queremos conservar amistosas relaciones con Inglaterra, pero la amistad no excluye los mutuos miramientos ni el reconocimiento de la igualdad de derechos».

Inglaterra y Portugal.

Lisboa 20.—Se han presentado muy numerosas reclamaciones de corporaciones particulares ante las Cortes en contra del convenio anglo portugués.

LA SALUD PUBLICA

La *Gaceta* de ayer declara limpias las procedencias de Cotes, provincia de Valencia, y las de Ajofrin, provincia de Toledo.

EN VALENCIA

Continúa en aumento la epidemia en capital del Turia, presentándose mayor número de casos en las mujeres que en los hombres.

EN BARCELONA

Las últimas noticias de aquella capital aseguran haber ocurrido un caso de enfermedad sospechosa en una mujer que habitaba en la calle de Carretas.

Hay divergencia de pareceres entre los médicos respecto a este caso, aunque la mayoría lo califica de cólera.

EN TOLEDO

El delegado sanitario enviado por el gobernador a Bargas ha telegrafado dando cuenta de la situación aflictiva en que el pueblo se encuentra, porque la epidemia causa verdaderos estragos.

Se ha confirmado la noticia del atropello de que fué víctima en Cédillo un vecino de Toledo, cuya casa fué apedreada por muchedumbre obligándole a huir rápidamente en unión de sus hijos.

Dice *El Correo* que el alcalde de Cédillo contempló impasible el tumulto, y el señor Corbalán, a quien se quejó el atropello al regresar a Toledo, le contestó que «qué quería que él hiciera».

Creemos que el señor ministro debería averiguar la verdad de lo ocurrido y proceder con rigor.

En la capital recrudescen algo la enfermedad.

EN CASTELLÓN

La dirección de Beneficencia y Sanidad ha concedido a esta provincia 3.000 pesetas con destino a los gastos que ocasiona la epidemia.

Signen ocurriendo invasiones en Alcora y Nules.

En la capital hubo ayer un caso sospechoso en un sujeto procedente de una casa próxima a Alcora.

EN CUENCA

Como no disminuye el cólera en Mota del Cuervo, y entre las clases trabajadoras se deja sentir la miseria, el alcalde del pueblo ha pedido al gobernador civil por telegrama que le envíe algunos socorros.

EN ZARAGOZA

En el pueblo de Crejanzán, cerca de Baeza, se ha presentado el tífus con alguna intensidad, debiendo su desarrollo a las malas condiciones higiénicas de la población.

Resumen sanitario oficial de ayer: Albacete.—Pozo Casfada, dos y una.

Castellón.—Alcora, dos y dos.

Cuenca.—Mota del Cuervo, 22 y cuatro.

Toledo, tres y una; Mesegar, tres y dos.

Villanueva, una defunción; Puebla de Montalbán, dos invasiones; Bargas, nueve siete.

Valencia, 21 y 16; Barcheta, tres invasiones; Padriaba, dos id.; Villanar, dos y una; Oñate, una defunción; Manises, dos y una; Olullilla, una defunción.

Real de Montroy, dos invasiones; Campanar, una y una; Aldaya, una y una; Mota, una; Albalat del Sorells, una y una; Benaguasil, una y una; Sueca, dos invasiones; Ribarroja, dos id.

EN MADRID

El teniente de alcalde del distrito de Buenavista, acompañado de un inspector, hizo ayer una visita a las casas de vacas encerradas en su demarcación, ordenando se cerraran, por carecer de condiciones higiénicas, las establecidas en el núm. 21 de la calle de la Libertad y 40 de la de San Marcos.

El negociado de estadística de la dirección de Beneficencia y Sanidad ha terminado la recopilación ó índice de todas las reales ordenes y disposiciones dictadas en el mes de Agosto, relativos al modo en que deben ser practicados los servicios sanitarios y otras que con ellas se relacionan, cuyo trabajo se publicará en el *Boletín* de Sanidad.

«No sería mejor publicar esas disposiciones en un folleto y remitir después un ejemplar a cada gobernador de provincia, sin exceptuar el de Madrid?»

Porque, francamente, no podemos exigir el

no y tuvo su foco arriba, en la habitación mencionada, a la que también se sube por la referida escalera.

En atención a que el rumor público atribuye al siniestro a venganzas por haberse hecho oposición a que se trasladasen a Alemania los techos de la torre de Damas, el juzgado ha hecho algunas investigaciones sin hallar indicio alguno de culpabilidad.

En la suposición de que hubiera un criminal en este asunto, pregunta *El Defensor de Granada*:

«¿Cómo se puede entrar en el palacio, recoger la llave, abrir la puerta de la escalera, subir y pegar fuego, bajar y cargar, dejar la llave en su sitio y abandonar aquel recinto sin que el portero o porteros de tales cosas se aperceban?»

«Parece que en uno de los desvanes del patio de la Alhambra había un palomar propiedad de uno de los empleados.

«¿Seguiese esta pista y otras, sobre las cuales se guarda gran reserva.

En la sesión celebrada por la comisión de Monumentos de Granada acordó proponer que se establezcan en la Alhambra un servicio de vigilancia, timbres eléctricos, relojes, ronda, guardia permanente y otras medidas.

Del informe de los peritos se colige que el valor de lo destruido por el incendio es de 150.000 pesetas.»

NOTICIAS GENERALES

Las reclamaciones de nuestro encargado de Negocios en el Brasil para que los vapores de la Transatlántica hagan escala en Rio Janeiro parece que están en vías de resolución.

Volveremos, pues, a excitar el celo del señor ministro de Ultramar para que la que adopte sea equitativa y patriótica que compare en lo sucesivo los intereses españoles en aquel país, dignos como los que más de ser atendidos.

Los numerosos amigos que en Madrid tiene el conocido barítono Sr. Luigi Pipo Conti han logrado de éste que tome parte en una fiesta musical que se prepara para la próxima semana en el Salón Romero.

Al efecto cantará dos preciosas melodías compuestas por el reputado maestro señor García Robles, y dará a conocer una bellísima romanza escrita expresamente para el Sr. Conti por el gran maestro Saint Saens, titulada *Deseo de amor*.

El día 1.º de Octubre próximo empieza el curso preparatorio para las carreras de Ingenieros y Arquitectos en la acreditada academia que dirige el ingeniero de caminos Sr. Donnet, establecida en esta capital, en la calle del Pez, núm. 46.

Mañana lunes, a las nueve de la noche, se reúne en el Círculo de la Unión Mercantil el gremio de banqueros, para tratar de las transferencias del Banco de España.

A petición del alcalde de Tarifa, D. José Manso, rectificando un suelto que apareció en el número de nuestro periódico del día 13 del actual, debemos hacer constar que las cinco escuelas públicas de aquella ciudad están dotadas con sueldos superiores a los que les corresponden según la categoría de la población, y los maestros están satisfechos hasta el último trimestre.

Añade también el Sr. Manso que en todas las fiestas del programa de la feria última no se han gastado 1.000 pesetas de las 1.750 consignadas al efecto, permitiendo la buena administración de esta cantidad repartir limosnas de pan y carne a los pobres durante las fiestas.

Tales son los informes del alcalde de Tarifa.

Los maestros que nos enviaron otros se encargaron, si quieren, de esclarecer ese punto.

Según telegrama del gobernador de Murcia, en la mañana del 19 del actual, se halló un berrero en la mina Dolores y Santa Teresa, sita en Carrascoy, quedando muerto en el acto el obrero Miguel Sánchez García.

Telegrafía el gobernador de Guadalupe, según le participa el alcalde de Atores (Molina de Aragón), a las doce del día 19 una chispa eléctrica mató al vecino Feliciano Ruiz, y dejó en grave estado a su esposa Petronila.

El gobernador de Burgos participa que la noche del 18 del actual han sido robadas las dos iglesias parroquiales de Salas de los Infantes, notándose la falta de una cruz parroquial, dos copones, un portavoz y una navicilla de plata.

Se practican diligencias para la busca de dichos objetos y de los autores de la sustracción.

Por el ministerio de Ultramar se anuncia la provisión de dos plazas de practicantes de hospitales en las posesiones del golfo de Guinea, con categoría de oficiales quintos de administración, 300 pesos de sueldo y 700 de sobresueldo.

Los aspirantes presentarán sus solicitudes documentadas en el término de 30 días contados desde ayer.

También se anuncia otra plaza de oficial cuarto en la colonia de Fernando Pó, con 400 pesos de sueldo y 800 de sobresueldo, exigiendo la condición de ayudante de montes, ó por lo menos perito agrícola, para solicitarla.

Se ha dispuesto que el crucero *Infanta Isabel* regrese a España y que se alistó otro buque para sustituirle en las aguas de Montevideo.

Desde mañana las horas de despacho en las oficinas de la dirección y administración de la compañía de los ferrocarriles de Madrid a Zaragoza y Alicante serán desde las diez de la mañana a las cinco de la tarde.

Los alumnos libres de la facultad de Derecho se reúnen hoy, a las tres de la tarde, en el Centro Taquígrafo Copista Universitario, Pozas, 17, principal, para acordar definitivamente la forma en que ha de solicitarse la convocatoria de Enero, y ruegan a sus compañeros de las demás facultades que quieran asociarse se sirvan asistir.

El Consejo supremo de la Marina estuvo ayer reunido, bajo la presidencia del señor Rodríguez Arias, para despachar algunos asuntos pendientes.

Parece que circulan billetes falsos de cien pesetas, semejantes a los de la emisión hecha por el Banco de España en 1864 con el busto de Mendizábal.

Diferénciase de los legítimos en la opaca de los colores, y sobre todo en lo tosco

de los grabados, siendo el número de crendes que llevan a los dos lados de mucho menos extensión.

En el ministerio de Estado se recibió ayer un telegrama de Tanager anunciando que el emperador de Marruecos ha dado órdenes energéticas y terminantes para que bajo ningún pretexto dejen de entregarse al gobernador de Melilla los desertores del batallón disciplinario.

Una dimisión.

Nuestro estimado colega *El Resumen* publicó anteayer la siguiente carta:

«Señores redactores de *El Resumen*. Mis queridos compañeros: Deseo que nuestro periódico inserte la noticia, poco interesante para el público, pero sumamente grata para mí, de que he dejado hoy la dirección de los servicios municipales de Rentas, Arbitrios y Consumos, que el alcalde de Madrid me confió a fines de Abril último, cuando la principal renta del ayuntamiento descendía de una manera alarmantísima y era presa de todo género de inmoralidades.

Digan ustedes también que debo las más señaladas muestras de consideración al señor duque de Vistahermosa, con quien esta mañana he conferenciado sobre el asunto, ya que he tenido el honor de hacer presente mi firme propósito de no ocupar ningún otro puesto que el humilde asiento que el voto electoral me dió meses pasados en los escaños del concejo.

Con él me basta para defender honradamente los intereses del pueblo madrileño, en servicio de los cuales, y con no poco quebranto de los míos propios, he desahogado pasiones, odios y enemistades que me seguirán Dios sabe hasta cuando, pero que no podrán turbar nunca la tranquilidad de mi conciencia trayendo a ella el recuerdo de ninguna mala acción.

Basta por hoy. Mañana hablaremos más despacio.

Vuestro compañero y amigo, *Augusto Sudres de Figueroa*»

Una historia edificante.

Un resorte de *El Defensor de Granada*, hablando del incendio de la Iglesia de Alcadicez hace pocos días:

«El sacristán se encontraba enfermo, y el cura, después del rosario, cerró la iglesia».

Poco después, notó el vecindario que ardía; fué a buscar las llaves, y nadie respondió. Entonces dirigieron a la iglesia y abrieron violentamente la puerta del camarín para salvar con gran riesgo la hermosa imagen del Santo Cristo.

Según se nos dijo, cuando ocurrió el siniestro se consiguió salvar todas las ropas; pero se nos asegura que habiéndose practicado al día siguiente un resuento, se echaron de menos dos ternos, entre ellos el del Santo Cristo, que es una verdadera obra de arte.

Indigérase entonces el vecindario, sospechando que el cura párroco fuese el autor de la sustracción y el culpable del incendio por negligencia. Muchas personas se juntaron en la plaza del pueblo, donde se tocó una bocina para reunir a todos los vecinos, como en efecto se reunieron, sin excluir las mujeres y los niños.

Se nos dice que, llevados todos por su indignación, se dirigieron al párroco diciéndole: «Cuando usted vino aquí se casó una campana, y poco antes de un año de estar aquí se ha quemado la Iglesia; ahora lo que es menester es que parezca el terno del Santo Cristo, y ó parezca, ó muere usted.»

Estas amenazas fueron bastante, según se nos manifestó, para que el cura fuese recorriendo varias casas, de las que fué cruelmente arrojado, y por fin, se nos asegura, por mas que a nosotros nos parezca inverosímil, que pareció el terno en la casa del párroco referido.

Es objeto de vivos comentarios en Zaragoza la suspensión decretada por el gobernador civil de aquella provincia contra el teniente de alcalde republicano Sr. Casaus, a pesar de tener éste pendiente un recurso de alzada contra la autoridad referida.

Salvajismo.

Dentro de una sombrerera fué encontrado hace tres días el cadáver de una niña de ocho meses de edad en la calle del Laurel, de Granada.

Hizo el hallazgo un perro hambriento, el cual hubiera devorado el cadáver a no haberlo advertido una vecina.

La criatura tenía atado al cuello un brumante, por lo que se dedujo en un principio que debió ser ahogada, pero después de la autopsia declararon los médicos forenses que la muerte debió sobrevenir por abandono y falta de alimento.

No se explicaron los médicos el por qué tenía en el cuello un brumante.

El juez de Instrucción instruye diligencias.

Ha naufragado en el Bajo de las Aceitunas, y en el mismo sitio donde se perdió el cañonero *Paz* hace poco menos de un año, el vapor *Muley Hasan*, que salió de Cádiz con objeto de hacer exploraciones a fin de salvar algunos restos de los buques allí perdidos.

La tripulación pudo llegar en botes al faro de Trafalgar.

A fines del corriente mes se verificará en Villarreal de Urrecho la inauguración de la estatua de Iparaguirre, el célebre poeta y músico vascongado.

El ayuntamiento de dicho pueblo ha invitado a este acto a las cuatro diputaciones y al consistorio de fuegos florales eñ-karos.

El comandante del cazatorpederos *Destructor* ha publicado en *El Porvenir* y el *Diario de Bilbao* un comunicado en que manifiesta que la avería que sufrió dicho buque en la travesía de San Sebastián a Bilbao el 30 de Agosto último fué a causa de haberse alojado el cabo de alambre que uno de los sectores del timón y que no pudo separarse por efecto de la mucha mar.

Del 23 al 30 de Septiembre tendrá efecto en Pamplona un concurso comercial de productos agrícolas de la provincia de Navarra, cuyas bases publicó ayer *El Eco* de aquella capital.

En el Centro Instructivo del Obrero, Silva, 14, han sido nombrados, por virtud del concurso convocado al efecto, profesores numerarios de las clases de canto y declamación lírica D. Gregorio Bornás, y de la de segundo curso de geometría don Francisco Lavé; profesores auxiliares de las clases de instrucción primaria para niñas, francés para señoritas, gramática, geografía e historia, primero y segundo

curso de geometría y dibujo lineal, la señorita doña Milagro Ruiz, D. Enrique Benavent, D. Salvador Díaz, D. Fernando Padilla, D. Luis María Cabello, D. Honorio Hernández y D. Alfonso Delgado, y oficial de secretaría D. Vicente Irazo.

Sucesos de ayer.

A las cinco de la mañana se intentó cometer un robo en la casa núm. 23 de la calle del Pacífico, rompiendo los ladrones una verja de hierro, pero no pudieron conseguir su propósito por haberse enterado a tiempo los vecinos de la casa.

En la calle Mayor fué atropellado por un carruaje un operario de la compañía de Electricidad, sufriendo graves contusiones.

—Dos mujeres que encontraron un billete de cien pesetas en la calle de Hernán Cortés promovieron un escándalo disputando sobre la propiedad del hallazgo.

Un individuo que estaba de huésped en la calle de los Irlandeses, 5, encontró muerta a la patrona.

Inmediatamente dió cuenta de ello en la delegación, y el médico de la casa de socorro reconoció el cadáver, certificando que la defunción había sido ocasionada por una congestión cerebral.

La Compañía maderas, Madrid (Argumosa, 14). Bilbao, Santander, Gijón.

GACETA OFICIAL

DE HOY

Gobernación.—Orden declarando nulas las elecciones municipales verificadas el día 1.º de Diciembre último en el ayuntamiento de Vigo.

—Decreto admitiendo la dimisión presentada por D. Eusebio Rodríguez y Sagasta del cargo de oficial mayor del ministerio de la Gobernación, y nombrando para el expresado cargo a D. Cosme de Izaruy.

—Otros nombrando, en comisión, oficiales de la clase de primeros de este ministerio a D. Hilberto Abelardo Díaz y a don Rafael Díez Jubitero.

Fomento.—Decreto aprobatorio del proyecto y presupuesto de las obras de reforma y terminación de la sala llamada de la Reina Isabel en el Museo de Pinturas.

—Otro ídem del presupuesto adicional de las obras en construcción de la Escuela de Ingenieros de Minas.

EL DIA POLITICO

El consejo de ministros reunido ayer tarde duró muy cerca de cuatro horas. En él se trataron muy varios asuntos según la nota oficiosa facilitada a la prensa que a continuación copiamos:

«El ministro de Ultramar ha comunicado los despachos oficiales recibidos de las Carolinas dando minuciosa cuenta de los sucesos de Ponapé.

Sabido es ya que nuestros soldados fueron sorprendidos por los indígenas mientras aquéllos estaban haciendo leña, y se apoderaron de los fusiles, colocados en pañuelos, matando con ellos a los españoles.

Señoras inglesas condujéronse heroicamente, defendiendo a los misioneros y protegiendo a los españoles desarmados y fugitivos.

Los partes oficiales se publicarán en la Gaceta.

Los ministros de la Guerra y Ultramar leyeron los telegramas que dirigieron al gobernador general de Filipinas dándole instrucciones para castigar la felonía de los carolinenses y dejar a salvo y vengado el honor del pabellón español.

Se abrió un crédito al ministro de la Guerra para atenciones relacionadas con estas resoluciones.

El ministro de la Guerra dió cuenta de varios expedientes administrativos.

El de Estado dió cuenta del curso del expediente de arbitraje entre Colombia y Venezuela, que está sometido a la decisión de S. M.

Habiendo surgido en él ciertas dudas, nombró una ponencia compuesta de los ministros de Estado, Gracia y Justicia y Ultramar.

El ministro de Ultramar propuso, y fué aprobada, la supresión de la escuela de ingenieros electricistas del ministerio de Ultramar.

El de Gracia y Justicia empezó a hablar del arreglo parroquial de Madrid, asunto que no acabó de examinar.

Estudiáronse varios expedientes de competencias de Ultramar.

El ministro de Marina hizo diferentes reparos al pliego de condiciones técnicas para el servicio del correo a Canarias.

La nota inserta necesita una rectificación hecha anoche en un centro autorizado. Es a saber: la de que el crédito de 500.000 pesetas abierto al ministro de la Guerra no ha sido para atenciones de las Carolinas, sino para otras de carácter sanitario.

A algunos parecerá excesivo este crédito de 2 millones de reales para atenciones sanitarias militares, cuando para todas las de la Península, con motivo de la epidemia cólica, no se ha concedido mas que uno de 4 millones, pero tiene su explicación, según algunos, pues con aquel crédito podrán satisfacerse atenciones de otra índole que no le tenían consignado.

Si los periódicos ingleses no publican los despachos de sus corresponsales que la prensa de Madrid ha reproducido, Dios sabe el tiempo que habría pasado sin que el gobierno hubiese hablado de los tristes sucesos de Ponapé, en las Carolinas. Ahora ya sabemos por mucho cierto que todo fué consecuencia de abandono y exceso de confianza.

La ponencia de los ministros de Estado, Gracia y Justicia y Ultramar, en la cuestión de arbitraje sometida a nuestro gobierno por los de Colombia y Venezuela, tiene por origen la diferencia de pareceres entre el Consejo de Estado y las proposiciones de la comisión de arbitraje.

Parece que el ministro de Gracia y Justicia comenzó a enterar a sus colegas de gobierno, dejando el asunto pendiente para ulteriores reuniones, del arreglo parroquial de Madrid que tiene en estudio y que realmente se hacía sentir como una gran necesidad.

Después de atendidas algunas de las indicaciones hechas por el ministro de Marina sobre condición de los vapores correo a Canarias, parece que fueron aprobados los pliegos para el concurso de este servicio.

Es de creer que el ministro de la Gobernación pusiera en conocimiento de sus colegas que cumplido el plazo para la imi-

ción de pliegos al concurso para la tensión de cables que unan la Península con nuestras plazas y posesiones de la costa de Africa, se han abierto éstos, que son dos, suscritos ambos por D. Francisco de Paula Vázquez a nombre de la asociación *India Rubber gutapercha and telegraph* el uno, y en representación de *Hispanish national company* el otro. Parece ser que sólo éste se halla dentro del pliego de condiciones del concurso; pero esto no podrá asegurarse hasta que de ellos haga un examen detenido la dirección de Comunicaciones.

Y no sabemos si el Sr. Silvela enteraría a sus colegas de la visita que ayer le hizo, apenas llegado a Madrid, el señor marqués de Casa Ramos, uno de los jefes de los dos bandos en que está dividido el partido conservador de Valencia, quien viene a reclamar para sí la jefatura única contra los desplantes de *Las Provincias*, que haciendo la causa del marqués de Montfortal, sostiene uno y otro día que allí no hay jefatura local, ni los conservadores valencianos reconocen otra que la del gobierno, y de la llegada al mismo tiempo de una comisión de conservadores caracterizados de Alcoy, que vienen resueltos a pedir que calga de una vez el *Cosí* y su jefe *Pantorrillas*, si no se quiere que ellos por su parte hagan causa común con los conservadores disgustados de Valencia y promuevan honda disidencia en la huerfa.

Es posible que el Sr. Silvela tuviese deseos de callárselo, como asunto «propio de su competencia, en calidad de ministro de la Gobernación»; pero como la comisión de Castellón le anunció que hoy iría a ver al Sr. Cánovas para hablarse del asunto, posible es que dijese algo; pero la verdad es que no lo hemos preguntado ni lo sabemos.

En la negociación para la conversión de las deudas cubanas aseguraron no haberse ocupado. Y sin embargo, parece que hay ya bases redactadas bajo la esencial de la rebaja del interés que hoy disfrutaban aquellas, existiendo el propósito de hacer un llamamiento al crédito antes del próximo Noviembre, en que se cree se hará el anunciado empréstito francés de mil millones, aprovechando el alza de nuestros valores y en la esperanza de poder colocar en firma la operación entre banqueros españoles y algunos extranjeros, y el indispensable Banco Hispano Colonial. Así lo hemos oído a hombres de negocios.

El ministro de la Guerra saldrá mañana para San Sebastián, llevando a la firma de la reina las bases de algunos de sus proyectos y la anunciada combinación militar.

Entre progresistas y federales notábase ayer gran animación y algo así como contento, motivado, según ellos, porque las relaciones que entre dichos elementos venían siendo poco amistosas, habían tomado un sesgo cordialísimo, no sabemos en virtud de qué talisman maravilloso.

Ello es que habían otra vez de coalición republicana con los partidarios del Sr. Pi, y como quiera que anoche se cambiaron vistas de círculo a círculo, que creemos tuvieron por objeto ponerse de acuerdo para festejar al portugués Magalhães Lima, la especie se abrió camino, y a última hora no había un progresista de tertulia que no tuviera por seguro que los Sres. Pi y Santa María se darían el abrazo de paz.

El Sr. Alonso Martínez ha significado al gobierno su propósito de convocar la junta central del censo para el día 1.º de Octubre próximo.

Al efecto se han circulado las órdenes oportunas citando a los vocales de la expresada junta para dicho día.

Por su parte, el Sr. Alonso Martínez vendrá lo más tarde el viernes de la semana próxima.

NOVEDADES TEATRALES

Teatro de la Alhambra.

Operas como *La Africana* requieren artistas de grandes alientos y un escenario amplio y bien dispuesto para que su interpretación resulte acabada y perfecta.

La compañía que actúa en este teatro, formada por artistas modestos y muy estimables, al poner en escena la inmortal partitura de Meyerbeer, no ha pretendido obtener un gran éxito, sino corresponder, haciendo un esfuerzo supremo, al creciente favor del público.

La tentativa ha tenido buen resultado. La señorita Pierdori, interpretando el papel de protagonista, ganó muchos y muy merecidos aplausos en toda la obra, y singularmente en el dueto del acto cuarto y en el aria final, dicha con gran expresión y valentía.

Bien la señora Bay Gilbert, artista de verdadero mérito, que sabe cantar, y a quien el público estima en todo lo que vale.

El tenor Sr. Gasparini cumplió, y en la célebre romanza *O paradiso*, si no toma la nota final un punto más alto, obtiene una ovación merecidísima.

Bien el Sr. Zanón, aunque su voz, excesivamente tremante, le perjudica mucho.

El Sr. Verdager es un bajo notable, conocido y estimado del público de nuestro primer teatro único. Anoche se destacaba del cuadro, y en honor a la verdad, fué quien interpretó su parte con más lucimiento y a conciencia.

Los coros y orquesta perfectamente, y la escena servida todo lo bien que permite las exiguas condiciones de aquel escenario.

El teatro de la Alhambra es hoy por hoy punto de reunión de la buena sociedad. Anoche estaba repleto de un público distinguidísimo, y de seguir la empresa como hasta aquí, obtendrá, seguramente, honra y provecho.

R. M.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

Frou-Frou será el primer estreno de la temporada en el teatro de la Princesa.

Al decir de la prensa de Barcelona y Buenos Aires, dicha celebrada obra constituye uno de los grandes triunfos de María Tubau.

Hoy domingo, por la tarde, se pondrá en escena en el teatro Martín la tercera y última representación, por ahora, del popular melodrama en tres actos *La Tempestad*.

Por la noche se pondrán en escena las aplaudidas obras *Lucifer*, *Ropa blanca* y *Oro*, *plata*, *cofre y nada*.

Hoy domingo se inauguran en el favorecido teatro de Delava las funciones de tarde, poniéndose en

escena el magnífico drama de D. Manuel Tamayo y Baus *Hija y madre*, y el popular sainete *Las doce y media y sereno*.

El próximo lunes tendrá lugar la presentación de la primera tiple doña Carolina Fernández.

En esta semana se es renará en el teatro Romea un juguete cómico-lírico en un acto, titulado *Los dos coroneles*, y del cual tenemos muy buenas noticias.

El circo Hipódromo, que tan brillante campaña ha venido haciendo durante el verano, cierra sus puertas con las funciones de hoy domingo.

Con el objeto de despedirse correspondiendo al favor del público, el director ha organizado dos programas escogidos.

Todos los artistas rivalizarán en sus ejercicios, por lo que creemos que las dos funciones de hoy serán dos llenos.

El Sr. Romero Flores, que se halla en París, ha ultimado el contrato del año próximo con el aplaudido matador Luis Masanzani, y obtenido de éste que en obsequio al público y a la empresa tome parte en algunas de las corridas de la presente temporada taurina.

El jueves 25 del corriente se verificará en la plaza de Toros de Madrid una becerrada, cuyos productos se destinan a socorrer los pobres del distrito de la Universidad.

La fiesta estará presidida por las señoritas doña Isabel Sayas, doña Pilar Matas, doña Rosa Huertas y doña Emilia Murias, avocadas en el referido distrito.

Al terminar la lidia del último becerro, se rifarán en el palco de la presidencia las cuatro monedas que las presidentas han regalado.

En vista de la persistencia del mal tiempo, la empresa de los Nuevos Eliseos ha decidido aprovechar dando el segundo barnizado al globo cautivo, por cuya causa se suspenderán las ascensiones y entradas en la instalación hasta mediados de la próxima semana.

EFEMERIDES DE SEPTIEMBRE

Día 21

1638.—Solemne consagración y dotación de la antigua catedral de Girona rededicada por su obispo Pedro Rogerio, con la ayuda de su hermana la condesa viuda de Barcelona doña Ermesinda.

1747.—El rey D. Fernando III toma a los moros la ciudad de Gernona.

1535.—Muere en el monasterio de Yuste el emperador de Alemania y rey de España Carlos V, hijo mayor de Felipe, archiduque de Austria, y de Juana, reina de Castilla. Cansado del mundo abdica ambas coronas en favor de su hijo primogénito Felipe II y de su hermano Fernando. Hizo nueve viajes a Alemania, seis a España, siete a Italia, diez a Flandes, cuatro a Francia, dos a Inglaterra y dos al Africa.

1792.—Queda instalada en París la Convención Nacional, y su primer acuerdo, según proposición de Collot D'Herbois, fué declarar abolida la monarquía erigiendo la República en Francia.

1800.—Se rompe uno de los palcos que sostenían el toldo de la fragata *Princesa de Asturias*, y el trozo desprendido produce una herida a la reina doña Isabel II.

H. PEÑASCO.

DIMES Y DIRETES

¿Qué viejos nos van haciendo estos chicos?

En Anglés se ha suicidado un niño de quince años.

En Andujar un niño de trece años ha dado diez puñaladas a una niña menor que él.

Eso quiere decir que vivimos más de prisa.

Al llegar a los dieciocho años ya no hay quien tenga pasiones.

Al entrar en quintas ya es un hombre viejo.

A los treinta ya no hace caso de usted sino el casero y el cobrador de contribuciones.

Un periódico dice que la partida de bandoleros que andaba por Fraga se ha trasladado a la sierra de Alcubierre.

¡Vamos! Bueno es que avisen de sus traslados los señores bandoleros.

Porque así ya se sabe dónde hay que buscarlos.

Donde no estén, es decir, ahora por Fraga, y en cuanto se vayan de Alcubierre... pues a Alcubierre por ellos.

Dos borrachos entraron el otro día en una iglesia de Edja y la emprendieron a palcos con las imágenes.

¡Qué bronca armaron!

Por supuesto, la justicia divina hizo lo que suele casi siempre hacer la justicia humana.

Encogerse de hombros.

Porque milagros ni se hacen arriba ni abajo.

No somos los primeros en señalar el aumento considerable de los cólicos, diarreas y disenterias, debidos a los grandes calores y al uso de la fruta, y conviene recordar que esas dolencias, así como las gastritis, gastralgias, hinchazones del estómago y ulceraciones del intestino, se curan rápidamente con la *Crema de Bismuto de Grimaud y Compañía*.

BOLSA

COTIZACIÓN OFICIAL DEL DIA DE AYER

FONDOS PUBLICOS	ANT.	AYER	ALC.	SA.
4 por 100 al contado...	78-65	78-75	8-10	8

PEDIR EN TODO EL MUNDO... LAS AGUAS DE CARABAÑA

PURGANTES, DEPURATIVAS, ANTI-BILIOSAS, ANTI-HERPETICAS Y ANTI-ESCROFULOSAS
UNICAS EN EL CONSUMO. VENTA FARMACIAS Y DROGUERIAS

ESPECTACULOS

JARDIN DEL BUEN RETIRO.

—Gran montaña rusa.

ALHAMBRA.—3 1/2.—La afri-

cana.

MARTIN.—3 1/2.—Oro, plata, co-

bre y nada.—Lucifer.—Ropa

blanca.—Oro, plata, cobre y

nada.

4 1/2.—La tempestad.

FELIPE.—3 1/2.—El chaleco blan-

co.—Pande Roc.—La baraja fran-

cesa.—Las tentaciones de San

Antonio. (Beneficio).

5.—Pac de flor.—La baraja fran-

cesa.—El chaleco blanco.

ELAVA.—3 1/2.—Una señora

en un tris.—Las truchas de

las doce y media y sereno.—El

cabo Baquet.

4 1/2.—Hija y madre.—Las doce

y media y sereno.

LARI.—3 1/2.—El sueno dorado.

—La cascara amarga.—Viajeros

de Ultramar.—Segundo acto.

4 1/2.—Vivir para ver.—El padrón

municipal.—Las visitas.

ROMA.—0.—Mal de ojo y po-

bre pueblo.—El verso y la re-

prosa.—Pobre pueblo!

Baila al final de cada acto.

1.—Lanceros. Baila.—Chateau

Margaux. Baila.

CIRJO HIPODROMO.—5 y 9.—

Ejercicios acrobáticos, gimnás-

ticos y cómicos.

OLON.—4 1/2 y 8 1/2.—Ejercicios

acrobáticos, gimnásticos y acro-

báticos.

NUEVOS ELISEOS.

—Gran glo-

bo cautivo.—Ascensiones todos

los días desde las 8 de la mañana

SALON DE LA PAZ.—Claudio

Coello, 34, Mercaderes.—Gran ba-

ile de 3 1/2 de la tarde hasta las

12 de la noche.

PLAZA DE TOROS.—3 1/2.—

Corrida de seis toros de la ga-

nadería de Mazpala, que serán

luchados por: El Gallo y Gue-

rrita.

SE ACABAN

de fabricar para la venta 40

mesas de billar con tableros

de pizarra de diferentes cla-

ses y tamaños.

Precios los más baratos.

Peñuelas, 26.—Teléfono 867.

Entrada libre.

MALES SECRETOS

Sífilis, venéreo, etc. De 7 a

10 y de 6 a 8. Toledo, 19,

pral. (Sobre el Café Nacio-

nal), antes Zaragoza, 6.

MALES DEL ESTOMAGO

Curación radical infalible

Consulta gratuita de 12 a 3.

TOLEDO, 19, PRINCIPAL

E. BENAVENT

Profesor de francés.

Duque de Liria, 4, bajo.

AGENCIA GENERAL DE PASAJES MARITIMOS

Para Montevideo y Buenos Aires pa-

sajes a precios reducidos el 12, 19, 20 y 28.

ADELANTO DE PASAJES para Buenos

Aires, Chile, Brasil y Paraná; para

CUBA

pasaje de mar gratis a obreros de 20 a 40

años.

Dirigirse a nuestro Director D. Juan

Houre, Príncipe, 28, Madrid.

IMPOTENCIA

Los Glóbulos Regeneradores Walker son el único medicamento eficaz e inofensivo aprobado por la Academia Internacional de Ciencias Médicas para curar con rapidez la impotencia, la esterilidad y la debilidad nerviosa. Acción prolongada, tónico reconstituyente, rápida y eficaz. En Madrid, Preciados, 32. A provincias por correo.

OBRAS DE VENTA

EN LA

ADMINISTRACION DE ESTE PERIÓDICO

De artes y oficios.

Manual del Fundidor de metales, un tomo, con graba-

dos, por D. Ernesto Berque, Ingeniero.

— de Música, un tomo, con grabados, por D. M.

Blázquez de Villacampa, compositor.

— de Industrias químicas inorgánicas, tomos I y II

con grabados, por D. F. Balaguer y Primo.

— del Conductor de máquinas tipográficas, tomos I

y II, con grabados, por M. L. Monet.

— de Litografía un tomo, por D. Felipe Piatoste.

— del Tejedor de paños, dos tomos, con grabados,

por D. Gabriel Girón.

De agricultura, cultivo y ganadería.

Manual de Aguas y Riegos, un tomo, por D. Rafael La-

guna.

— de Agronomía, un tomo, con grabados, por D. Luis

Alvarez Alvir.

De conocimientos útiles.

— de Entomología, tomos I y II, con grabados por

D. Javier Océja y Rosillo. Ingeniero de Montes.

— de Química orgánica, un tomo, con grabados, por

D. Gabriel de la Puerta, Catedrático.

— de Extracciones, un tomo, por D. Rafael G.

Santisteban, Secretario de Legación.

Manual de Geometría popular, un tomo, con grabados,

por D. A. Sánchez Pérez.

— de Botánica general, un tomo, por D. Blas Lázaro

de Ibiza.

Aritmética popular, un tomo, por D. Manuel Lorenzo

Aleu.

El Ferrocarril, dos tomos, por D. Eusebio Page, Inge-

niero.

Diccionario de Algebra popular, un tomo.

De historia.

La Corona de Aragón, un tomo, por D. Eusebio Martí-

nez de Velasco.

Isabel la Católica, un tomo, por el mismo autor.

El Cardenal Jiménez de Cisneros, un tomo, por el

mismo.

Tradiciones españolas.—Córdoba y su provincia, un to-

mo por D. Antonio Alcalde y Valladares.

De religión.

Año Cristiano, novísima versión del P. J. Croisset.

Enero a Diciembre, 12 tomos, por D. Antonio

Bravo y Tudela.

De literatura.

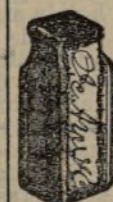
Novísimo Romancero español, 6 tomos.

En el Líbano, dos tomos.

PRECIO DE CADA TOMO 1'50 PESETAS

Píldoras Catárticas del Dr. Aye

La Mejor Medicina de Familia.



MEDALLA DE ORO en la Expo-

sición Universal de Barcelona.

El mejor purgante vegetal y único que no irrita. Curan positivamente todas las afecciones del estómago, del hígado y los desarreglos de vientre así como también la ictericia, ataques biliosos, neuralgias, jaquecas y los dolores de cabeza. Tomadas a tiempo, evitan las fermedades que en muchos casos producen la muerte.

Evitan siempre sufrimientos y gastos a los que las toman. Las eminencias médicas las prescriben con gran éxito. Los enfermos pueden consultar con su doctor. De venta en todas las farmacias.

Preparadas por el Dr. J. O. AYE y CA., Lowell, Mass., E. U. A. Agentes Generales para España: Vilanova Hermanos Compañía.—Barcelona.

TELEFONO 10-DESENGAÑO-10 NÚM. 208

LA SOLEDAD

ANTIGUA EMPRESA FUNERARIA UNICA DE

JUAN ANTONIO NUEDA Y COMP.ª

Grandes carrozas propiedad, féretros de acero construidos en Viena, de zinc, madera, y toda clase de efectos fúnebres de lujo y modestos. No tiene sucursales ni agentes que se presenten sin ser llamados por las familias en su único despacho 10-DESENGAÑO-10

LA FUENTE DE SANTA POLONIA

Y EL DUENDE CRITICO

Curiosidades madrileñas por D. Hilario Peñasco de la Puente y D. Carlos Cambrero, con un prólogo del Dr. Calatravero. Madrid 1889; en 8.º de 33 páginas y una lámina, 4 peseta. De venta en las principales librerías.

SOCIEDAD DE TELEFONOS DE MADRID

Tarifas de precios de suscripción al año

	Pesetas
Por una estación particular.....	100
Por una estación para fines urbanos ocupadas por varios inquilinos, pudiendo hacer todos ellos uso del teléfono.....	600
Por una estación para casinos, círculos, etc.....	1.000
Por cada 100 metros ó fracción de ellos que pase del término municipal.....	10
Por un aparato supletorio (1.ª clase) para comunicar con la estación del mismo abonado y además con la Central, compuesto de un micrófono y sus audítores, dos timbres y dos conmutadores de tres direcciones, sujeto todo a una plancha de madera.....	75
Por un aparato supletorio (2.ª clase) para comunicar solamente con la estación del mismo abonado, compuesto de un micrófono, dos audítores, dos timbres y dos conmutadores de dos direcciones, sujeto todo a una plancha de madera.....	50
Por un aparato supletorio (3.ª clase) para comunicar solamente con la estación del mismo abonado, compuesto de un micrófono, dos audítores, dos timbres y dos conmutadores de dos direcciones, sujeto todo a una plancha de madera.....	25
Un conmutador (al año), de dos direcciones.....	10
Cada otra dirección.....	5
Un timbre (al año).....	10

El timbre (al año).....

LA CURACION DE LOS TISICOS

Las PILDORAS ANTISEPTICAS AUDET,

Aprobadas por varias corporaciones médicas,

académicas y humanitarias constituyen el único

remedio eficaz para combatir la tuberculosis. Cu-

ran todos los estadios, bronquitis y enfermedades

de la garganta. Curan todos los tipos de los pul-

mones ó garganta en el primer grado; el 80 por

en el segundo, y el 11 por en el tercero. Calman la tos,

modifican la expectoración, cortan la calentura,

abren el apetito y corrigen la fatiga.—10 pias. en

boticas y droguerías, y Carmen, 41.—Las remite

por correo el Instituto Audet, San Bartolomé, 7,

Madrid.

CURACION CIERTA

DE LAS

ENFERMEDADES NERVIOSAS

POR EL

JARABE HENRY MURE

Buen éxito demostrado por 15 años de experiencias en los Hospitales de París

PARA LA CURACION DE

Epilepsia.—Histérico

Histérico, Epilepsia

Baila de San Victor

Enfermedades del Cerebro

y de la Médula Espinal

Diabetes Azucarada

Se envia gratuitamente una instrucción impresa, muy interesante,

a las personas que la piden

HENRY MURE, en Pont-Saint-Esprit (Francia)

VENDESE EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS Y DROGUERIAS

LA CONFIANZA

LUNA, 11

GRANDES ALMACENES DE VENTA A PLAZOS Y AL CONTADO EN TODA CLASE DE MUEBLES

LUNA, 11

MATIAS LOPEZ

MADRID-ESCORIAL

Chocolates, Cafés, Tés, Sagú, Napolitanas, Bombo-

nes, Tapioca, Cacao polvo.

De venta en todas las tiendas de comestibles de Ma-

drid y provincias.

OFICINAS, PALMA, 8

Depósito central: calle de la Montera, 25, Madrid.

LICOR DE BREA

CONCENTRADO

DE SANCHEZ OGANA

Se emplea con gran resultado en la tos, irritaciones de

garganta, catarros de los bronquios, del pulmón y de la re-

fija. Con él se hace instantáneamente el agua de brea. Frasco

1 pta., grande 2; farmacia ATOCHA, 35, frente a Relatores.

Teléfono 33.

COLEGIO DEL BARRIO DE ARGUELLES

Centro Hispano Americano de educación y de enseñanza bajo la dirección de

D. FERNANDO ALCANTARA

Se halla situado en el barrio más sano de Madrid y en Hotel ventilado y extenso (Ferraz, 19). Se admiten internos, medio pensionistas y externos. Complemento de las condiciones higiénicas del local, es el plan de educación física encaminado a robustecer a los alumnos y conservar su salud. Las excursiones semanales a los Museos amplían el plan oficial de enseñanza. Se preparan alumnos para los exámenes de enseñanza libre, que tantas ventajas proporcionan a los que necesitan hacer sus estudios en poco tiempo. Pedir prospectos al director, Ferraz, 19, Madrid.

LAS CALLES DE MADRID

Noticias, tradiciones y curiosidades, por don

Hilario Peñasco y D. Carlos Cambrero.—

Grabados de la Cerdas.—Esta obra utilísima

contiene un plano de Madrid del siglo XVII.—

Puntos de venta: Fe, Carrera de San Jeróni-

mo, 2; San Martín, Puerta del Sol, 6, y en las

principales librerías de Madrid.

Nota. No confundir esta obra con sencillos

folletos titulados Guía del viajero en Madrid.

Cada otra dirección.....

Un timbre (al año).....

El timbre (al año).....

ROMOLA

POR

JORGE ELIOT

Versión castellana de P. Vargas.

caminar con los pies para adelante, llevados en hombros! ¡Qué mala cosa es tenerse tieso, cuando el hombre le está a uno royendo las entrañas!

—Vaya, vaya; es un viejo; la muerte no ha salido ganando. La vida se ha llevado la mejor parte.

—Apuesto diez contra uno a que no es un florentino, sino algún mendigo echado de Liena. Que San Giovanni nos ampare. Ya no necesitan ejércitos para vencerlos. Nos envían una verdadera legión de hambrientos.

—¡No, no! Ese hombre es uno de los prisioneros echados de la Stinche. Veo la marca gris donde llevó las esposas de la cárcel.

—¡Estos quietos! ¡Echad una mano! ¡No veis que los hermanos no pueden sostenerlo!

—Es probable que diera señales de vida si supiese lo que le espera. El alma quizás se encuentra aún dentro de su cuerpo, y no necesite para manifestarse más que algunas gotas de aguardiente.

—En verdad, creo que no está muerto; dijo uno de los hermanos, cuando le hubieron vuelto a colocar en la camilla, quizás no tenga más que hambre.

—Dejadme que le dé un poco de vino; dijo Romola adelantándose.

Desató el frasco que en la cintura llevaba, é inclinándose hacia el cuerpo tendido introdujo con gran destreza un embudito de marfil entre los dientes del moribundo y le escanció algunas gotas de licor.

El estimulante hizo su efecto, el vino desapareció con rapidez.

Echó ella más, hasta que la cabeza se volvió hacia su lado; entonces los ojos del anciano se abrieron con esa vaga expresión del despertar de las sensaciones.

Ratonces por primera vez Romola creyó reconocerlo por completo.

Aquellos ojos negros y salvajes engastados en un rostro verdoso, surcado de profundas arrugas; aquella barba canosa y mal cuidada eran como la firma de algunos escritos que no se olvidan.

El lapso de dos veranos no había debilitado en lo más mínimo aquel recuerdo en la imaginación de Romola.

Aquella imagen del prisionero escapado que vio ella en el Duomo el día en que Tito se puso por primera vez la cotada de malla, y ante cuya presencia palidecía su esposo en el extraño bosquejo que ella pudo contemplar en el estudio de Pietro.

Un temblor y una horrible palpitación apoderáronse de ella.

Ahora quizás conocería ella algún secreto más amargo aún que todo cuanto había ocurrido.

Tuvo deseos de huir como ante algún horrible espectáculo; y sin embargo, un deseo imperiosísimo la obligó a acercarse a aquel anciano, que ella por un sentimiento instintivo comprendía haber sido perseguido por su esposo.

Durante aquella lucha continuó ella inclinándose hacia él, sosteniéndole con una mano la cabeza mientras con la otra le seguía dando vino.

Sus manos temblaban; pero la costumbre de socorrer a los desgraciados les hubiera dado fuerzas sin el auxilio del pensamiento.

Baldassare veía por primera vez a las penas que tenía Romola habiéndole hecho hacer hasta entonces una vida muy retirada desde su conato de fuga, y la prisión del anciano le impedía a este también realizar su deseo de conocer a la es-

posa de Tito, que él sabía que moraba en la Via de Bardi; y en aquel instante, la descripción que había oído hacer de la mujer de hermosa cabellera habíase borrado por completo de su memoria.

—No sería mejor elevarlo a las gradas de San Stefano?—lejo Romola—asi dejaremos de interrumpir el tránsito, y podréis seguir vuestro camino con la camilla.

No tuvieron más que andar unos treinta pasos para llegar al sitio indicado y esto bastó para que el mismo Baldassare fuera capaz de hacer algunos esfuerzos para apearse de la camilla y acostarse contra la puerta de la iglesia.

Los caritativos hermanos siguieron su camino; pero el grupo de los espectadores curiosos que nada tenían que hacer y si mucho que decir habíase ido aumentando considerablemente.

La benevolencia hacia el anciano habíase ya convertido en hostilidad, al ver que estaba aún vivo; pero el respeto que infundía la presencia de Romola hacia que las observaciones se emitiesen en voz más baja si cabe que antes.

—¡Ah! todos los días recibía su ración en la cárcel, y claro no ha podido pasar sin ella. Vos y yo, Cecco, sabemos mejor lo que es irse a acostar sin haber cenado.

—¡Guaff! por eso mismo han plantado los ocho magníficos de muchos presos en la calle; para poder albergar en la cárcel a la gente honrada. Pero si cada ladrón debe ser restaurado con buen vino y pan de centeno, nosotros los firmes podemos llevarnos el estómago con el agua del Arno, mientras la haya.

Romola habíase sentado en uno de los peldaños de la escalinata, cerca de Baldassare, al cual dijo:

—¿Podéis comer ahora un poco de pan? ¿Quizás os sea posible, si los lo deo? Preciso es que os dea, porque he prometido ir al hospital, pero volveré aquí, si queréis esperarme, y os llevaré a sitio seguro ¿Me comprendéis? ¿Queréis esperarme? Volveré deajo.

La miró con aspecto distraído y repitió la palabra «volveré».

No era extraño que su espíritu se ha-

biere debilitado con el desfalecimiento; mas ella creyó que él comprendía lo que quería darle a entender.